

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver Los Redentoristas

Publicado por Libros Liguori, Liguori, Missouri 63057

Para hacer pedidos llame al 800-325-9521.

www.librosliguori.org

Copyright © 2017 Libros Liguori

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación se puede reproducir, almacenar en algún sistema ni transmitir por ningún medio —electrónico, mecánico, fotocopia, grabación ni ningún otro— sin el permiso previo y por escrito de Libros Liguori.

Los textos de la Escritura que aparecen en este libro han sido tomados de la Biblia de Jerusalén versión latinoamericana © 2007, Editorial Desclée de Brower. Usada con permiso.

Todos los derechos reservados.

Libros Liguori, una corporación sin fines de lucro, es un apostolado de los Padres y Hermanos Redentoristas. Para más información, visite Redemptorists.com.

Impreso en Estados Unidos de América

18 17 16 15 14 / 5 4 3 2 1

Primera edición

Diseño de la portada: John Krus

Imágen de la portada: Shutterstock

**Liguori Publications • © 2019 All rights reserved.
Liguori.org • 800-325-9521**

Marisa ama a su madrina



Mi nombre es Marisa, tengo siete años. Me gustaría hablarte de mi madrina Joan. Para mí ella es la mejor madrina del mundo porque nunca está demasiado ocupada cuando se trata de mí. Juega conmigo y nos hace reír a mí y a mi hermano Jimmy. Nos vemos siempre en Misa y nos sentamos juntas. A veces hasta rezamos juntas por teléfono nuestras oraciones de la noche. Mi madrina me hace sentir especial, me da grandes abrazos cada vez que la veo. Yo le hago dibujos y así le muestro lo especial que es para mí.

Liguori Publications • © 2019 All rights reserved.

Liguori.org • 800-325-9521

Marisa es una niña muy afortunada. Ha sido bendecida con una madrina que se toma en serio su compromiso de ayudar a los papás de Marisa a transmitirle la fe católica. Conforme vamos leyendo estas palabras de Marisa, podemos hacernos una mejor idea de quién es su madrina Joan:

- escucha
- sus relaciones son su prioridad
- tiene sentido del humor
- alimenta su vida de oración tanto en casa como en la iglesia
- es cariñosa
- aprecia a sus seres queridos, y
- atiende a las necesidades de los demás.

Las personas de fe que se preocupan por los demás resultan ser también buenos padrinos. Llegar a ser un padrino como Joan requiere muchos años de dedicación y comienza por captar desde antes y durante la ceremonia bautismal el verdadero espíritu de ser padrino. La ceremonia sacramental es el fundamento sobre el cual comienzas a construir el gran padrino que hay en ti.

La clave de tu preparación para el padrinazgo radica en sumergirte en los símbolos y en los rituales de la ceremonia. ¿Qué tipo de padrino tuviste tú? ¿Qué tipo de padrino quieres ser?

Alguien te invita a que te conviertas en padrino

¿Qué haces cuando alguien te pide que seas su padrino? Esa pregunta tiene muchas respuestas. El hecho es que ahora una ceremonia bautismal aparece en tu calendario, y tienes que prepararte para ella. Una buena preparación es clave para obtener grandes resultados. Este folleto te preparará para ello. Primero, comencemos por darle una ojeada a los cinco requisitos básicos establecidos por la Iglesia Católica para los padrinos. El padrino de bautizo:

- es invitado por los papás/ tutores del niño para convertirse en su padrino
- tiene por lo menos 16 años de edad (en algunas diócesis la edad puede variar, los párrocos pueden considerar hacer excepciones)
- es un católico que ha recibido los sacramentos de la Eucaristía y la Confirmación y que será un buen ejemplo para el niño (hablaremos de esto más adelante)
- ni ha sido sancionado ni está en el proceso de quedar sancionado con la pena de excomunión; y
- no es el papá del niño

Los no católicos bautizados pueden actuar como *padrinos-testigos* bajo la condición de que el otro padrino sí sea católico.

Los **cinco** requisitos nos ofrecen una oportunidad de

Liguori Publications • © 2019 All rights reserved.

Examinémoslos un poco más de cerca.

Liguori.org • 800-325-9521

La invitación: alguien realmente te ama

El primer requisito para ser padrino es que se te haga la *invitación*.

Podríamos decir que todo el cristianismo está basado en una invitación. Dios nos ha invitado para tener una relación con él.

Abraham, el hombre acerca del cual oímos en el capítulo 12 del Génesis, lo llamamos nuestro padre en la fe porque Dios lo invitó a tener una relación especial con él y Abraham la aceptó. Esta invitación y su aceptación representaron el inicio de nuestra fe cristiana.

¿Por qué Dios llama a Abraham? La respuesta más simple es que Dios amó a Abraham y pensó que sería una buena persona para extender el amor de Dios a los demás. ¿Por qué te invitan a ti a ser padrino? Alguien te ama y cree que tú serás una buena y amorosa influencia para su hijo o para su hija. Esa es la señal de que Dios tiene un plan para este niño y cree que tú ayudarás a que ese plan se cumpla.

¡La invitación que te hicieron tiene un profundo significado!

Cada vez que veas a tu ahijado, cada vez que alguien lo mencione y cada vez que pienses en él recuerda que Dios te ama y te tiene en gran estima así como los padres de tu ahijado, quienes te hacen una invitación sagrada. Conforme más aprecies y reflexiones en el amor que Dios y los demás te han tenido, serás más capaz de dar ese mismo amor especialmente a tu ahijado. Conforme vayas creciendo en este amor, date la oportunidad de imaginar y crear maneras sencillas de compartirlo con tu ahijado.

Liguori Publications • © 2019 All rights reserved.

Liguori.org • 800-325-9521

Madurez: ¿estás creciendo en sabiduría?

El segundo requisito es *la madurez*.

La edad mínima requerida es de 16 años normalmente.

Se supone que un católico dedicado y practicante desarrolla cada vez más un profundo amor por Dios y por los demás conforme crece en edad. Mucha gente tiene miedo de envejecer pero desde la perspectiva de la fe, envejecer es algo bueno porque cada día que pasa nos ofrece nuevas oportunidades para volvernos más sabios y para amar más. La sabiduría crece conforme servimos a Dios sirviendo a los demás.

Aquí te proponemos un pequeño ejercicio de sabiduría: en una hoja de papel haz una lista de tus actividades diarias así como de aquellas personas con quienes interactúas. Ahora, observa esa lista. Cada día, Dios te llama a realizar todo eso y a interactuar con toda esa gente desde una perspectiva de amor y de servicio. La medida en que veas esas actividades y esas personas con un sentido de servicio amoroso determinará en el largo plazo tu proceso de maduración en la fe además de tu progreso en el camino de la sabiduría.

La gente sabia piensa menos en lo que va a sacar de una relación y más en lo que va a dar a una situación o relación. Tal como dijo Jesús: “Hay más alegría en dar que en recibir” (Hch 20:35). Tu dedicación para madurar en tu fe sirviendo con un corazón servicial te ayudará a ser el mejor padrino. Tu buen ejemplo hará la diferencia en la vida de tu ahijado.

Liguori Publications • © 2019 All rights reserved.

Liguori.org • 800-325-9521

Iniciación plena: aprovecha la membresía

El tercer requisito para ser padrino católico es que seas *miembro de la Iglesia*.

El *Catecismo de la Iglesia Católica* dice que “para que la gracia bautismal pueda desarrollarse... el *padrino* y la *madrina*, deben ser creyentes sólidos, capaces y prestos a ayudar al nuevo bautizado, niño o adulto, en su camino de la vida cristiana” (CIC 1255). Tu rol como padrino consiste en ayudar a los papás a educar a su hijo como un católico comprometido. No serás capaz de conseguirlo si no eres católico comprometido. Un cristiano no-católico seguramente puede llegar a tener una influencia fuerte y positiva en la vida de fe de un católico, razón por la cual la Iglesia permite al cristiano no-católico participar en la ceremonia bautismal como testigo acompañante del padrino católico.

Sin embargo, el primer objetivo del Bautismo católico es iniciar a la persona en la íntima pertenencia a la Iglesia Católica. Es casi imposible alcanzar ese objetivo si una comunidad dedicada de católicos no arropa al nuevo miembro. El padrino representa esa comunidad y también es en cierta manera el primero en la lista de quienes representarán ante el niño en qué consiste ser un buen católico.

Tómate un momento para evaluar tu compromiso con tu fe católica:

- ¿De qué manera haces palpable to amor a Dios y a los demás como prioridades de tu vida?
- ¿Cuál es tu rutina de oración diaria?
- ¿Que tan a menudo lees los Evangelios y demás textos bíblicos?

Liguori Publications • © 2019 All rights reserved.
Liguori.org • 800-325-9521